

IDENTIDAD JUVENIL INDÍGENA Y MIGRACIÓN

La migración es un fenómeno social que, al ser encauzado adecuadamente, permite mejorar las condiciones de vida de las y los jóvenes indígenas que salen de sus comunidades. A su vez, posibilita que sus múltiples identidades étnicas se reproduzcan y tengan presencia en los lugares en los que se encuentran.

La cuestión de cómo se reproduce la identidad étnica entre los jóvenes migrantes, mantiene una estrecha relación con su flexibilidad para adaptarse a entornos distintos sin dejar de lado los elementos que definen sus formas tradicionales de vida.

Cuando las y los jóvenes se enfrentan a nuevos contextos sociales y culturales, tienden a retomar aspectos relacionados con la vida cotidiana del nuevo lugar para integrarlos a la gama de mitos, costumbres, hábitos y tradiciones que ellos ya poseen. De esta combinación, nace una nueva manera de interpretación del mundo y con ello la posibilidad de seguir manteniendo vigentes los elementos que forman parte de su identidad aunque se encuentren fuera de sus territorios.

Los elementos culturales que otorga el nuevo lugar, se convierten en una gama de herramientas para los jóvenes migrantes, que más allá de cambiar la percepción que tienen acerca de sus formas tradicionales de vida, aportan nuevos mecanismos para enfrentar el mundo y enriquecer su percepción acerca de él.

El cambio de lugar de residencia de los jóvenes no significa una renuncia a su cultura o pérdida de su identidad, esto puede comprobarse con la aparición de extensas redes sociales entre familiares, amigos y paisanos que buscan conservar mitos, tradiciones y prácticas como las de sus lugares de origen.

Otra manera de preservar los elementos culturales del lugar de procedencia, es la realización de torneos deportivos, actividades culturales y fiestas tradicionales, en los que se busca mantener vigente la identidad del grupo a través del sistema de usos, costumbres y valores que poseen. Estas actividades son muy importantes, pues gracias a ellas existe un espacio mediante el cual los jóvenes indígenas pueden reproducir elementos identitarios de sus comunidades de origen aunque se encuentren lejos de ellas.

Ocasionalmente los migrantes regresan para trabajar sus tierras o para asistir a la fiesta del santo patrono; para integrarse a la mayordomía o para cumplir con el compromiso del tequio ó trabajo comunitario, es a través de estos espacios de reproducción étnica como los migrantes pueden participar en la vida comunitaria y festiva de sus pueblos de origen y a su vez, reafirmar su sentido de pertenencia étnica.

Hoy en día, la migración permite no solo mejorar las condiciones socioeconómicas de un país, también da paso a que distintos grupos culturales alrededor del mundo nos encontremos, intercambiando diversas formas de pensar, de sentir, de actuar y de enriquecer la visión que tenemos sobre nosotros mismos y sobre otras formas de vida.

Los grupos étnicos, y dentro de éstos, los jóvenes, se fortalecen día con día, proclaman respeto a sus formas tradicionales de vida y consolidan fuertes redes sociales que les permiten expresar sus diversas identidades en los lugares en los que se encuentran.

Patricia Rea Ángeles
Departamento de Apoyo a Jóvenes Indígenas y Migrantes
Instituto Mexicano de la Juventud
2004